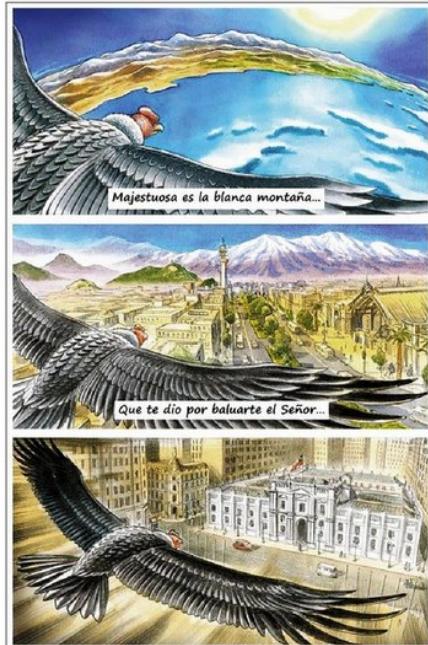


Multidisciplinaria exposición en el Centro Montecarmelo

# Surtido de creadores chilenos desmenuza la canción nacional

**El cóndor pasa.** La muestra exhibe –a modo de adelanto– el prólogo de “Pinochet: una historia de terror”, novela gráfica de Francisco Ortega y Félix Vega que será publicada el próximo año. Definido como “un viaje a los fantasmas del dictador”, el relato parte cuando, a través de la ventana de la casa en la que está detenido, el general observa a un halcón que desciende sobre el jardín, arrasa con las palomas y luego, convertido en cóndor, vuela hacia Chile a medida que en las viñetas se despliega la letra del himno de Chile: su meta es La Moneda. “¿Cuántas veces hemos entonado la canción nacional sin pensar en lo que representan sus palabras, sus imágenes, sus símbolos?”, se pregunta Carmen García, directora de Plagio, en el catálogo de la exposición.



Organizada por la Fundación Plagio, la muestra –que se inaugura mañana– reúne obras de muy disímiles exponentes locales de las artes visuales, la literatura, la música, el cómic, el teatro y el cine documental, quienes les dan una nueva interpretación a los símbolos contenidos en el himno compuesto por Eusebio Lillo y Ramón Carnicer.

JAZMÍN LOLAS



**Puro Chile.** Entre otros temas, el himno nacional se vincula en esta exhibición con la desigualdad y la opresión por medio de obras como “Accidente” (izquierda), serie de imágenes del colectivo MAFI que dan cuenta de las movilizaciones, y “Tierra sola”, documental de Tiziana Panizza sobre Isla de Pascua. El deterioro ambiental, en tanto, es el punto de partida de “Puro Chile” (derecha), trabajo de Juana Gómez que consta de las letras de la canción nacional: elaboradas en cerámica teñida de negro, están dispuestas sin orden o de manera que forman algunos versos.

**Copia feliz.** La exposición presenta una galería de falsos próceres integrada por un centenar de ilustraciones en las que el escritor Álvaro Bisama retrata a personajes monstruosos o espetaculares, al igual que el libro de artista de Cecilia Vicuña “Sabor a mí”, publicado apenas dos meses después del Golpe y compuesto por objetos, cartas, pinturas y poemas. Dentro del montaje –que también incluye canciones de Niña Tormenta y Manuel García– hay dos trabajos que se basan en el verso del himno nacional “la copia feliz del edén” y que hacen referencia a la colonización y evangelización: uno pertenece a Sebastián Calfuqueo, quien exhibe una instalación elaborada en cerámica en la que se ven escenas de desastres medioambientales ocurridos en Chile, y el otro es un par de videos de Paula Coñoeapan: en el primero, la abuela de la autora relata la creación del universo según el mito judeocristiano, mientras que el segundo alude al llamado descubrimiento de América a través de una performance (foto de arriba) en la que el cuerpo de una mujer es enterrado y desenterrado varias veces.